

FORNAS

La feligresía de Fornas se emplaza en el término municipal de Chantada, situado al suroeste de la provincia. Hállase adscrita al arciprestazgo de Chantada-Carballedo, de la diócesis de Lugo. Su territorio es llano, con una altura media que no supera los seiscientos metros. Linda al Norte con Veiga, al Este con Merlán, al Oeste con Mariz y al Sur con Asma (San Xurxo) y Chantada. Desde la capital del municipio abordaremos Fornas por la carretera N-540, de la que dista solo 3 km.

En su término, a pocos kilómetros de su iglesia, se encuentra una sepultura antropoide bífora, carente de tapa. Su presencia explica su topónimo y confirma la existencia de un templo, anterior al actual, en época alto medieval.

El 21 de mayo de 1224 el papa Honorio III recibe bajo su protección al monasterio y abad de Santa María de Oseira, en Ourense, junto a todas sus posesiones. Entre estas últimas se encuentra la iglesia de *sancti Christofori de Fornia* con todas sus pertenencias.

Fornas, en el año 1245, era propiedad de doña Ximena Odoáriz, la cual realiza varias donaciones al monasterio ourensano. Tres años después su hija menor, doña Teresa, las confirma. En la segunda mitad del siglo varios vecinos de la feligresía aparecen como testigos en diversas herencias y tratos realizados en Oseira, junto a ellos, en el año 1285, Pedro Martín, clérigo de Fornas.

Iglesia de San Cristovo

EL TEMPLO DE SAN CRISTOVO se levanta sobre una leve ladera, muy próxima a la casa rectoral. De su pasado románico perduran su cabecera y su portada, ambas levemente alteradas tras varias reformas. En el muro norte de la primera se adosa la sacristía, construida en el año 1609.

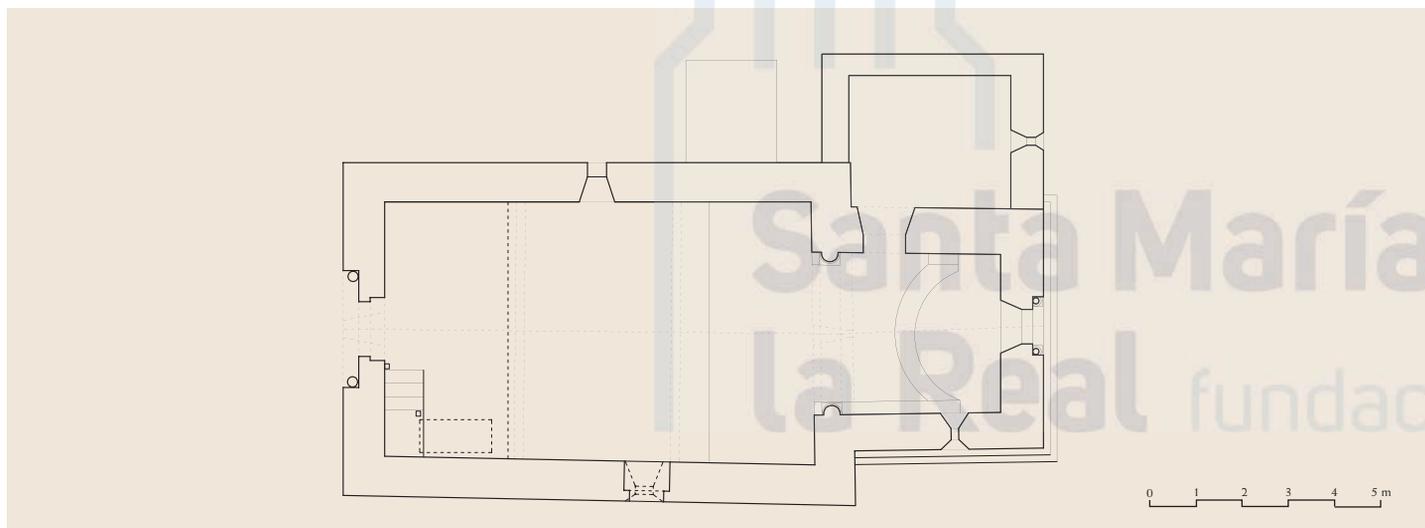
Presenta planta de nave única y cabecera rectangular, esta última más reducida en altura y anchura que la primera. Las dos se cubren con sendos tejados a dos aguas, mientras que la sacristía lo hace a una.

La cabecera, realizada en regulares sillares graníticos, se alza sobre doble retallo con remate en chaflán. En su testero se practica una ventana completa bajo arco de medio punto, el cual perfila su arista en fino baquetón. Este provoca, a su vez, sendas escocias de media caña en intradós y rosca. Una chambrana, de igual directriz y decoración ajedrezada, lo enmarca. El vano es flanqueado por dos columnas de fustes monolíticos, basas áticas y plintos cúbicos. Sus capiteles, ambos de decoración zoomorfa, muestran: en el septentrional un ave, de gran esquematismo, con alas desplegadas, que porta una esfera en su pico. Este motivo es similar al situado en el vano del ábside de Requeixo, también en Chantada. Por su parte, el meridional exhibe dos grifos afrontados, muy erosionados y de ruda labra, que picotean sus respectivas alas. Esta temática es original del taller chantadino de San Salvador de Asma, donde posiblemente se forma el autor de Fornas.

Una cornisa, de perfil de nacela, remata el cuerpo de la cabecera. Esta se monta, solo en el lateral sur, sobre cinco sencillos canecillos cortados en proa y caveto, lisos, salvo

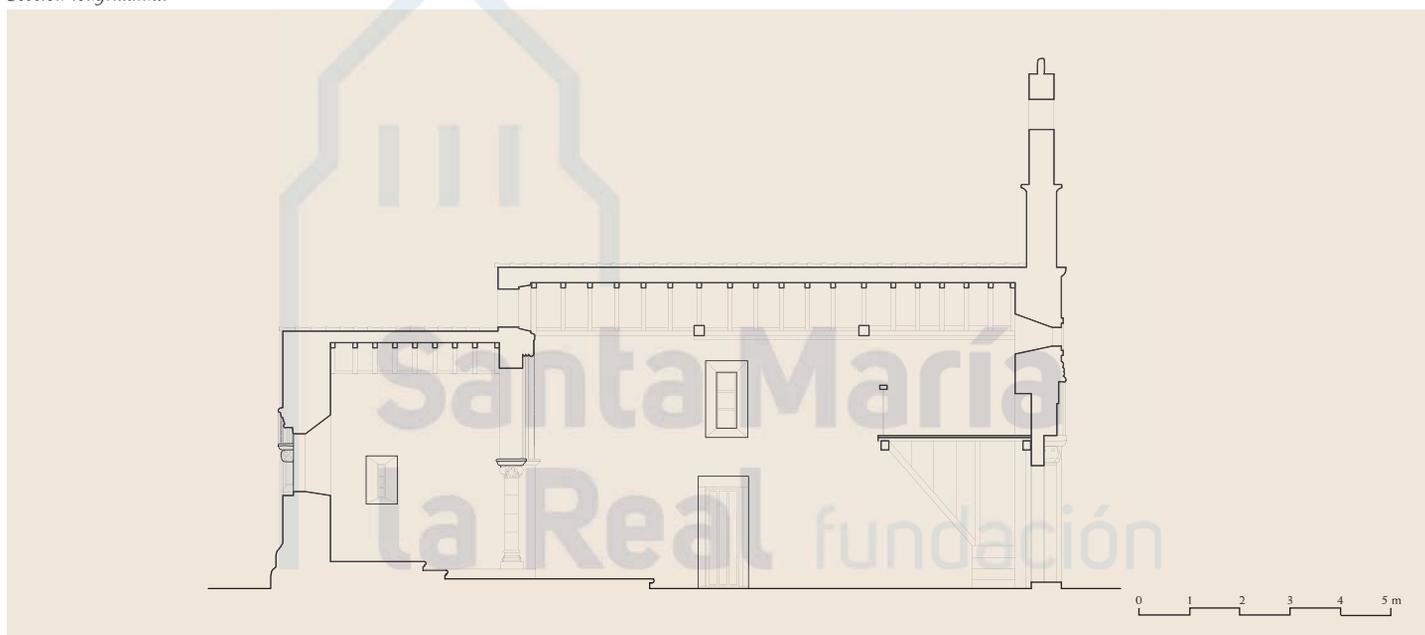
Fachada oeste





Planta

Sección longitudinal



dos, uno con decoración sogueada y el otro con finas incisiones a modo de hoja. En dicho muro meridional se abre un vano abocinado realizado en época moderna.

La nave conserva escasos restos románicos concentrados, todos ellos, en los muros oriental y occidental. En el primero se rasga una aspillera bajo arco de medio punto con derrame interno. A su vez, en el opuesto se practica la portada principal, que consta de una única arquivolta, ligeramente apuntada, la cual perfila su arista y rosca por medio de sendas baquetillas. Del mismo modo, un arco de igual directriz, formado por lisas dovelas, se inscribe en su interior. Este abraza un tímpano semicircular, con ligero peralte, en el cual se dispone una ilegible inscripción que, según apunta Vázquez Saco, posee cinco líneas de letras y, entre ellas, la palabra

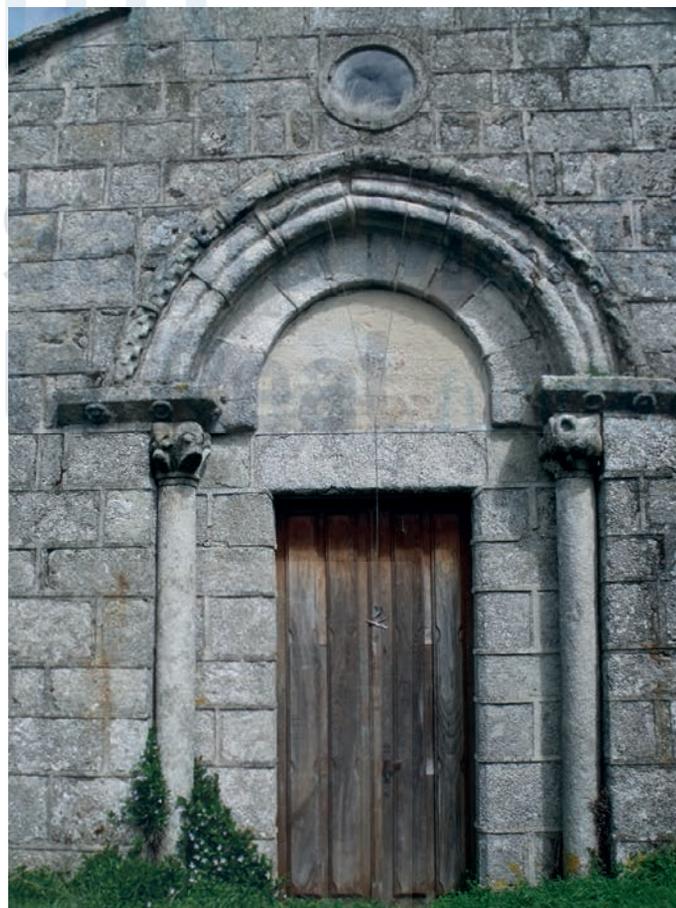
RESTAURAVIT. Un dintel liso se dispuso, a posteriori, bajo el tímpano, acortando la altura de la portada.

Finalmente, una chambrana de la misma directriz que la arquivolta enmarca al conjunto de la portada, decorada con un sencillo motivo ajedrezado. Apéase dicha arquivolta sobre un par de columnas acodilladas de monolíticos y lisos fustes, cuyas basas se ocultan por el pavimento. Decórase el capitel norte con tres gruesas y rudas hojas, de gran resalte. Por el contrario, su opuesto exhibe dos grifos afrontados de largos pescuezos y de tosca labra, apoyados sobre el astrágalo. Rematan ambos en un cimacio, de perfil de nacela, decorado con una guirnalda de círculos concéntricos. Igual técnica y ornamentación están presentes en Muradelle y, también, la organización de su portada.

Por su parte, el arco interior y el tímpano descansan directamente sobre el muro. Las mochetas, que funcionarían como elemento de transición entre ambos elementos, han sido eliminadas al ubicar el dintel moderno. Del mismo modo, la chambrana se apea sobre una imposta corrida, continuación de los cimacios descritos anteriormente, la cual se decora de igual manera que aquellos.

En el interior de la nave, en la parte alta de su muro oriental, se abre un vano bajo arco de medio punto y derrame interno. Ubícase bajo este el arco triunfal, de medio punto, doblado y de sección prismática, con ligero cierre en sus salmeres. El interior presenta aristas vivas, mientras que el exterior las perfila con fino baquetón. Una chambrana guarnecida con ajedrezado ciñe la arcada.

Dos columnas embebidas soportan el peso del arco exterior. Sus basas, dispuestas sobre un banco pétreo corrido, presentan ligeras diferencias entre ambas, al igual que acontece en la iglesia chantadina de Brigos. La basa septentrional carece de toro inferior y se apoya sobre un plinto, con garras, que decora su caja con una gruesa incisión horizontal (similar al plinto del vano del testero en Argosón). Por el contrario, la meridional es soportada por un liso plinto y se compone de tres toros inferiores atados por una moldura, dispuesta en las esquinas. Su capitel, zoomorfo, se orna con dos grifos afrontados en mejor estado de conservación que los señalados en la fachada, pero igual de rudos. A ellos se une un tercero ubicado en la otra cara del cubo que, al igual que los anteriores, apoya sus patas sobre el astrágalo. El capitel opuesto exhibe



Portada oeste



Cabecera



Ventana del testero

dos cuadrúpedos, también afrontados, unidos por sus bocas. Estos, igualmente, apoyan sus patas sobre un astrágalo liso. Los cimacios, cortados en caveto, se prolongan en imposta por el frente del tramo.

Poco destacable es el interior de la cabecera, cuyo retablo mayor oculta parcialmente una ventana completa idéntica a la analizada en el exterior. Salvo sus capiteles, que en este caso son vegetales.

Hallamos pinturas murales realizadas por el maestro de Fornas, pintor del siglo XVI que, como arguye García Iglesias, trabaja en San Cristovo y Santa Baja de Adá, también en Chantada. Los frescos se ubican en los muros norte y sur del presbiterio, en un lamentable estado de conservación. En la pared septentrional se representa el Prendimiento y, frente a ella, la Resurrección. Un cortinaje, dispuesto en la zona inferior, funciona como elemento delimitador de las escenas.

Las similitudes entre Fornas y Muradelle son obvias. Sus características estructurales y estilísticas semejan obra de un mismo taller. Este se sirve de fórmulas compostelanas empleadas en San Salvador de Asma, que posteriormente se difundirán por toda la comarca. Dichas recetas serán reinterpretadas por canteros locales, como el de Formas, pero de una manera más ruralizada y, por lo tanto, más sencilla.



Capitel del arco triunfal

El templo de San Salvador se realiza en los últimos años del XII; el de San Cristovo, por su parte, se llevaría a cabo a principios del siguiente. El apuntamiento de su portada delata un mayor avance y confirma, a su vez, la fecha de su construcción.

Texto y fotos: BGA - Planos: ECM

Bibliografía

AA.VV., 1986, pp. 78-79; AMOR MEILÁN, M., 1936a, VIII, pp. 339-353; BERNÁRDEZ, C. J. y MARINO FERRO, X. R., 2004, pp. 135-136; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1912c, IV, pp. 172-173; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, pp. 202-203; CEDRÓN DÍAZ, R. M., 1983, pp. 34-36; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, II, pp. 404-412; FORMOSO LAMAS, M., 1905, pp. 38-39; GARCÍA IGLESIAS, X. M., 2003-2006, XIX, pp. 24-25; PITA ANDRADE, J. M., 1963, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, pp. 85-108; RAMÓN Y FERNÁNDEZ OXEA, J., 1943, p. 246; RIELO CARBALLO, N., 1974-1991, XIII, pp. 209-210; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, III, pp. 117-119; VÁZQUEZ SACO, F., 1947, pp. 332-333; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 57-58; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2004a, pp. 313-321.